

La Salud Pública en la Sociedad del Riesgo

En el ambiente generado por la expectativa del fin de siglo y el comienzo del siglo XXI, el mundo occidental se vio abrumado por toda una serie de elaboraciones académico-políticas y teórico-sociológicas, que intentaron explicar los cambios suscitados en la sociedad finisecular y que buscaron encontrar la mejor manera de entender las dinámicas sociales del vertiginoso presente.

Múltiples formulaciones se propusieron para nombrar y entender la realidad de una sociedad compleja llamada, por algunos, sociedad post-industrial y por otros, sociedad post-moderna. Y en medio del acalorado debate que se suscitó en esa última década, pasó bastante desapercibido, por lo menos en nuestro medio, el trabajo del sociólogo alemán Ulrich Beck, quien asumió el esfuerzo de participar en la polémica con su obra titulada "la sociedad del riesgo".

La tesis fundamental de este autor tal vez pueda resumirse diciendo que el gran tránsito sufrido por la sociedad moderna de finales del siglo XX se da como una fractura dentro de la modernidad y como una expansión progresiva del sentido de peligro que suprime cualquiera de las zonas antes protegidas. En últimas, en la relación ineludible entre producción de riqueza y producción de riesgo, la balanza que antes se inclinaba del lado del primer aspecto ahora se inclina del segundo.

Pues bien, con los trágicos sucesos del 11 de septiembre del 2001 la noción de riesgo global fue acaparada por los ideólogos del imperio y asumida en los términos de una batalla contra la amenaza del terrorismo. Pero con esto, sólo se distrajo la posibilidad de una comprensión más adecuada de las implicaciones profundas que la noción de la sociedad de riesgo tiene para la salud pública.

Con éste extravío, quedaron ocultos muchos de los retos que la salud pública debe afrontar en un contexto de complejidad creciente y de sistemática producción social de amenazas a la salud de la gente. Por ejemplo, amenazas como la radiación permanente, ahora multiplicada por las más diversas fuentes desde los cables de alta tensión hasta los teléfonos celulares; riesgos suscitados por el consumo derrochador de los recursos naturales, por la descomunal contaminación ambiental y por el consumo masivo de alimentos procesados y artículos domésticos, todos sujetos a la acción desconocida de potenciales agentes tóxicos.

Nuestras sociedades afrontan una amalgama de situaciones que generan una multiplicidad de riesgos de diferentes órdenes. Drama que nos impone la tarea de enfrentar, en simultaneidad, seculares problemas de hambre, exclusión y miseria y actuales problemas de generalización de hábitos insalubres y de globalizados procesos de deterioro de los ambientes. Es bajo este horizonte de complejidad donde la salud pública, y quienes trabajan en ella, tienen que avizorar e imaginar caminos alternos para responder a los grandes objetivos de su saber y de su acción: mejorar las condiciones de vida de las personas y ayudarlas a alcanzar el bienestar social al nivel que hoy ya es posible.

Juan Carlos Eslava C.

Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia

Public health in a society at risk

In the setting accompanying expectations produced at the end of the last century and the beginning of the 21st century, the western world was overwhelmed by a mishmash of academic-political and theoretical-sociological production attempting to explain the changes caused in fin-de-siècle society, seeking to find the best way of understanding the social dynamics of the vertiginous present.

Multiple formulations were proposed for naming and understanding the reality of a complex society called post-industrial society by some and post-modern society by others. The work of the German sociologist Ulrich Beck, who participated in this debate with his work entitled, "The Society at Risk," passed almost unnoticed, at least in our particular area, in the middle of such heated debate during the last decade.

This author's fundamental hypothesis can maybe be summed up by saying that the great movement suffered by modern society at the end of the 20th century was due to a fracture within modernity and a progressively expanding sense of danger overcoming any of the previously protected areas. In the unavoidable relationship between the production of wealth and risk being produced, the balance towards the former became changed towards the latter.

The tragic events of 11th September 2001 led to the notion of global risk capturing the interest of imperial ideologists and becoming assumed in terms of a battle against the menace of terrorism. However, this only led to distracting thoughts away from more suitable understanding of the deep implications which the notion of a society at risk has for public health.

Such loss led to many of the challenges which public health must face remaining hidden within the context of growing complexity and systematic social production of menaces to people's health. For example, menaces such as permanent radiation (now multiplied by more serious sources from high voltage cables to cell phones), risks arising from the wasteful consumption of natural resources, colossal environmental contamination and mass consumption of processed food and domestic articles, all subject to the unknown action of potentially toxic agents.

Our societies are confronting a mixture of situations leading to a multiplicity of different types of risks being produced. Such drama imposes the task of simultaneously confronting secular problems of hunger, exclusion and misery on us, as well as current problems regarding unhealthy habits becoming generalised and the globalised deterioration of the environment. This is the complex framework within which public health, and those working in it, must perceive and imagine alternative ways of responding to the great objectives imposed by its knowledge and action, improving the conditions of people's lives and helping them to enjoy social wellbeing at a level which is possible today.

Juan Carlos Eslava C.

Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia